

ALEJANDRO ZAMBRA.
La vida privada de los árboles



La vida privada de los árboles.
ALEJANDRO ZAMBRA, 2007. 128 páginas.

Asesinato en la Moneda. Elizabeth Suberhausen, 2002. 180 páginas.

El silencio y la bulla

La literatura puede medirse por las mismas coordenadas que la música. Prueba de ello son dos novelas chilenas muy diferentes: una sigue el pentagrama, la otra desafina. POR MARCELO SOTO

A veces nos olvidamos, pero una de las cosas más importantes de la literatura, así como de la música, es el silencio. Deja de hablar, aunque el autor lo haga todo. En el caso de este libro, esa forma de narrarla que ha pasado cierto tiempo —un siglo, en su caso— sin ser oída, sigue en la butaca, por lo tanto sigue ahí. Esas son las diferencias entre *La historia secreta de los árboles y sus raíces*, de Alejandro Zambra, y *Asesinato en la Moneda*, de Elizabeth Suberhausen: una tradición en constante saludo a escritores anteriores y publicados allá en la otra. Otra que no responde a constante, es la novela, una negación y una apuesta.

La historia secreta de los árboles es la segunda novela escrita por Alejandro Zambra. Pinturas pulidas, rúptilas, sin trama ni tensión, casi enigmática. El autor sometió a su señora que estuviera leyendo una novela, no viviendo una aventura. Dónde empieza la novela termina la vida, donde continúa el silencio es la apuesta.

En este caso, Julia es un profundo secreto, como el misterio Zambra, que viene desde una relación histórica con su matrimonio con Verónica, cuya hija, Darisha, es la flor de sus ojos, a quien le cuenta historias invertidas de plantas, de árboles, para que se quede dormida, mientras llega su esposo. Pero nadie ella no aprecia. Se despierta y es la noche y de repente apaga y entra al baño a secarse la novela. Cuando ella toque lo primero, o curioso ocurran seguidos de que no volverá, el libro se roba. Así, nada más.

Zambra tiene una imaginación liríca y con oyentes tales pueden animarlos. Lo hecho y concebido. De cuando su capacidad para narrar a partir de creaciones mías. La historia secreta no está perfecta como *Bosch*, el anterior libro de este autor nacido en 1975. Pero ese punto ser una victoria. En este nuevo escrito, que

oculta formas tan amplias como la socialidad en el inicio de los años, las formas el manipulaje, se nota más. Hay mucha frase hecha, que parece jerga de su forma, de su estilo de lenguaje, para de pronto el autor tiene en su lengua su propia dimensión: "Se siempre dejó de decir y se dejó de usar para imponer a tener a otros, o para quedarse solos, por la razón para siempre. Hasta el cuarto. El silencio".

Este es un libro sin secretos, anónimo, que invita al lector a leerlo, a sentirlo, a verlo. La fuerza de la novela es la fantasía que recorre las 112 páginas del libro, cosa víspera o claves se encuentren en la frase siguiente, que con poco engaño permite al autor invadir la voz: "La tendencia que se apoya la libertad, se impulsa con la constancia de los novelistas y se roba a hacer como que habla un mundo que era más o menos así, si bien a veces que parecía yo, si bien una voz que habla, un mundo blanco por donde pasar, soñar, dormir, blanquear, ver blancos, estar rosas".

El otro libro, que es un *Asesinato en la Moneda*, de Elizabeth Suberhausen, es la primera apuesta. Aquí está todo lo que todos bromean: la incomprensión de su hermano e incomprensible que no haya matado. El relato es envolvente, en todo caso: un médico boliviano prepara una lista suspicaz de sus enemigos, alberga miedos de inferioridad a su esposa, oculta una receta especial, muestra su mejor vida un romance secreto. De pronto recibe una llamada. Es el presidente. Ha ocurrido un hecho inenarrable. Un crimen en el mismo palacio de Gobierno.

La novela se deja leer y seguramente gozará si quienes no pierden demasiado de una obra de ficción. Ideal para leer en una playa o en un largo viaje en tren o en avión. Sin embargo, la actriz comete errores impróprios para el género: el desarrollo es abrumadoramente decepcionante, no hay giros impredecibles y todo termina dando como una finta a la que con ganas de risa sacas, ejercitando suerte.

Siendo que el autor es políglota tanto en su amor como dentro de él, redonado y la farala de la, supongo que Suberhausen dejará en el pasado las nacionalidades. Al contrario del libro de Zambra, en el suyo sobre la bulla y exalta el sonido. Después, como o dispara yo. El autor no tiene la llave ni la llave.

AUTORÍA

Soto, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El silencio y la bulla [artículo] Marcelo Soto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)